

Revista digital de actualidad de GÉNERO NEGRO

Semilla Negra

Año 1 Septiembre 2023

Nº 6

ENTREVISTA:

Alejandro M. **GALLO**

Por Elvira Feral

“ Si vives de la literatura a veces tienes que escribir al dictado y como yo eso no lo quiero hacer no quiero vivir de la literatura ”

AGENDA NEGRA:
BRUMA NEGRA Y
SEMANA NEGRA
DE GIJÓN

Antonio Parra Sanz
La reseña de KIKO PRIAN,
Paco Gómez Escribano,
Luis Miguel sargento,
José Francisco Cobo
Eduardo Fernán López
y más ...





índice

- 3 **Librería Cosecha Negra**
- 4 **Ezequiel 25:17** -Por Antonio Parra Sanz
UNA MUJER DE CARÁCTER
- 6 **Entrevista a Alejandro M. Gallo**
Por Elvira Feral
- 10 **AGENDA NEGRA: BRUMA NEGRAL**
Encuentro literario 8-10 de Junio 2023. Por Juan Infante
- 14 **AGENDA NEGRA: SEMANA NEGRA DE GIJÓN**
Del 7 al 16 de Julio. Por Juan Infante
- 16 **Lionel White y George V. Higgins,
algo más que antecedentes en el género negro**
Por Paco Gómez Escribano.
- 18 **En alquiler**
Por José Francisco Cobo
- 20 **¿Jack the ripper o Jack the writer?**
Por Luis Miguel Sargento
- 22 **Territorio Brétema**
Por Eduardo Fernán-López
- 24 **La reseña de KIKO PRIAN**
"MILHOJAS DE JAMOS" José Francisco Alonso
- 25 **PASATIEMPOS**
Por Gloria Carrasco.



Nace en Huelva un nuevo espacio cultural

Situada en la calle Béjar, número 7, en el centro de Huelva, se encuentra la que será la primera librería especializada en género negro y policíaco de la ciudad. Un espacio cultural en el que se sucederán múltiples actos como presentaciones de libros, talleres, club de lectura, charlas... Incluso podrás unirte a su "Brigada de lectores", para poder disfrutar de las ventajas que ofrece este nuevo espacio literario.

Abierta al público desde el día 5 de septiembre, esta librería pretende seguir el legado de librerías míticas como Negra y criminal en Barcelona, o librería Burma en Madrid, espacios especializados en la literatura negra y que, desafortunadamente, tuvieron que cerrar.

Pero en esta librería no todo va a ser género negro. La librería Cosecha negra pretende convertirse en un espacio cultural al que puedan asomarse todos aquellos autores y autoras de Huelva y de las diferentes modalidades literarias. Uno de los escaparates del lugar está dedicado en exclusiva a todos esos escritores y escritoras de nuestra tierra o de fuera de ella pero que hayan escrito sobre la vieja Onuba.

Además, anota en tu calendario, el día 20 de septiembre, a las 19.30, Susana Martín Gijón, escritora de Planeta y Progenie, entre otros títulos, presentará su nueva novela, "La babilonia, 1580". Estará acompañada del también escritor, Salvador Gutiérrez Solís. La autora, se convertirá de este modo, en la madrina de un espacio que llega a Huelva con la intención de perdurar en el tiempo.

Una de las muchas iniciativas que pondrá en marcha esta librería es la de recuperar las tertulias que se llevaban a cabo en la librería catalana Negra y Criminal, así como contar con su propio club de lectura, donde cada mes acudirá a la librería un autor o autora para hablar de forma distendida con los lectores de su novela. Además, los lectores que acudan hasta la calle Béjar número 7 podrán hacerse socios de la librería, beneficiándose de numerosas ventajas como descuentos en sus compras, regalos por su fidelidad, preferencia a la hora de acudir a las presentaciones o reservar libros, boletines informativos con las novedades literarias y de eventos, etc...

Pero no solo eso. En la librería Cosecha negra, aparte de disfrutar de las últimas novedades literarias, de los títulos contamos con un espacio para los libros de segunda mano, una nueva vida para aquellos libros que ya fueron leídos y que buscan nuevos adeptos que quieran sumergirse entre sus páginas.

LIBRERÍA
Cosecha Negra
Espacio Cultural





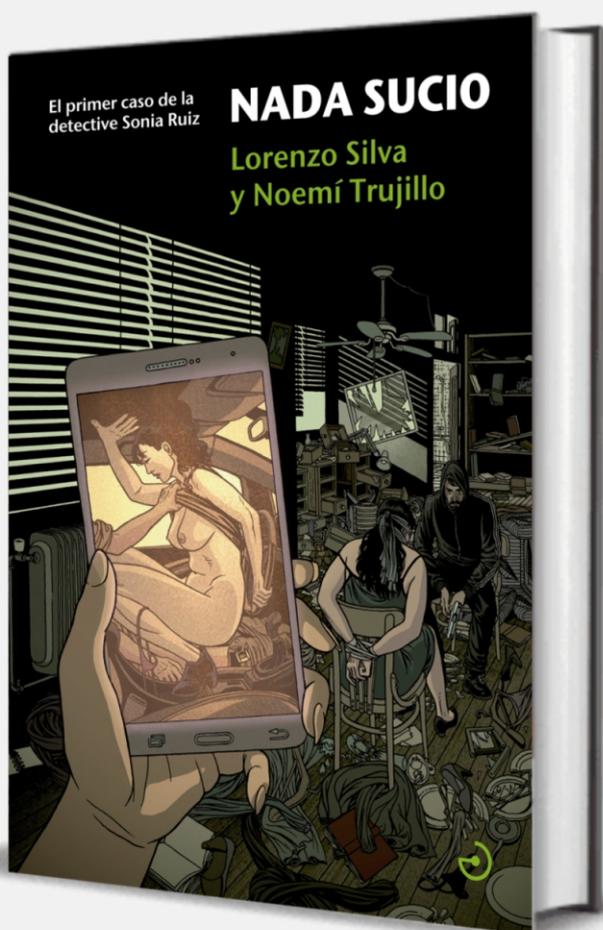
Una mujer de carácter

Se llama Sonia Ruiz, y tiene carácter para sobrevivir en un mundo masculino y para muchísimo más. Roza ya los cuarenta, lucha contra las sombras de la edad e incluso de los kilos, no soporta a los prepotentes y presuntuosos, es muy amiga de sus amigos y practica la lealtad como pocas, tal y como le enseñara Méndez, su mentor. Tampoco se fía de nadie, herencia también de Méndez, y es una detective privada con agallas, con muchas agallas.

Trabaja y duerme en el madrileño barrio de Lavapiés, y tiene dos pilares fundamentales en su vida, además de la música de Extremoduro, su amiga Esther, pija y “bon vivant”, y Pau, joven un tanto friqui, tatuado, amante de Bukowski y de la pasta con bogavante, y trabajador del CNI. Él ha sido ayudante, compañero de piso, amante, amigo, confidente, y Sonia aún no sabe en qué categoría encuadrarle. Como no podía ser menos, tiene también algún enemigo que otro, como el policía Arcadio Palacín, con el que ha habido sus más y sus menos, quizá más menos que más.

Sonia es una detective que ha tenido que aprender el oficio a la fuerza, aceptando servicios de todos los colores y categorías, porque hay que comer y seguir adelante, y la música de Robe Iniesta, por el que ella mataría, no es alimento suficiente. Y aunque a ratos parecía mostrarse un tanto puntillosa con según qué casos, poco a poco ha ido dejando a un lado los prejuicios y asentándose en el oficio.

¿Y todo esto es lo que hace especial a Sonia Ruiz? Desde luego que sí, pero lo que la hace en verdad exclusiva es su nacimiento literario, porque es la protagonista de la colección Seis Doble, de la Editorial Menoscuarto, un proyecto que intentó, desde sus inicios, aunar divertimento literatura negra.



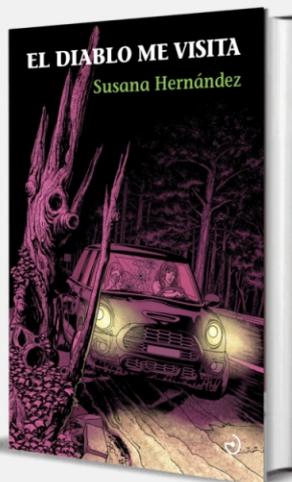
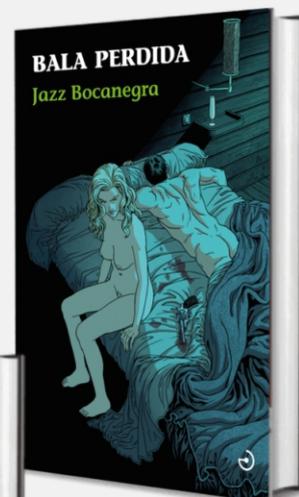
Un proyecto que es concebido como un juego a la vez que como un desafío, puesto que cada historia de Sonia, cada caso, está escrito por un una persona diferente, que tiene libertad absoluta para hacer correr la trama por los caminos que desee, siempre que se respete el universo propuesto del personaje. Quienes la crearon fueron nada menos que Lorenzo Silva y Noemí Trujillo, estableciendo los mimbres de esta mujer, su vida y su ambiente.

Después, han recogido el guante que iba lanzando el editor, José Ángel Zapatero, figuras muy contrastadas del género, tales como Andreu Martín, Esteban Navarro, Claudio Cerdán, Jazz Bocanegra, Susana Hernández o Rafa Guerrero, y otras que no lo son tanto, como quien firma estas letras.

Con una estética que pretende homenajear aquellas primeras novelas negras, un tanto breves, un poco “pulp”, los textos de la colección se mueven en torno al centenar y pico de páginas, lo que exige disparos certeros y ritmo trepidante, no sólo para hacerse con el lector, sino porque el espacio limitado así lo demanda. En las ocho entregas aparecidas hasta la fecha hemos visto a Sonia solucionar casos de acoso sexual en el trabajo, de hooligans, de clubes de lectura no tan exclusivos como se pretendía hacer creer, hijas e hijos desaparecidos, parejas recompuestas, venganzas tras estancias carcelarias, herencias en disputa, incluso algún secuestro, y siempre se ha enfrentado a dichos casos teniendo como bandera su terca voluntad.

Como consecuencia de todas esas tramas, el lector se encontrará ahora a una mujer un tanto desengañada, a ratos pesimista y buscando incluso encontrar sus propias raíces, extraviada sentimentalmente, más refugiada que nunca en sus pocos amigos, y acostumbrada a lamerse las heridas en soledad. Pero ojo, no cometan el error de tenerle lástima, porque en cualquier momento puede sacar a relucir sus garras y hasta sus conocimientos de defensa personal.

Andan ya en preparación las entregas nueve y diez de la colección, lo cual nos hace pensar que vamos a tener Sonia Ruiz para rato, lo único que hace falta es que los lectores sigan conectando con ella como lo han hecho hasta ahora, y que Menoscuarto le guarde su rinconcito. Están a tiempo de embarcarse en la lectura de toda la serie, les aseguro que no se arrepentirán.





La novela negra es un género omnívoro

Aunque algunos le han bautizado como el padre de un subgénero que combina la novela negra con la memoria histórica, Alejandro M. Gallo (León, 1962) prefiere llamar a lo que escribe novela mediterránea. Licenciado en Ciencias Políticas, Filosofía y Ciencias de la Educación. Fue oficial del Ejército, jefe de la Policía Local de Astorga, intendente jefe de la Policía Local de Langreo y, en la actualidad, es el jefe de la Policía Local de Gijón. Ha escrito quince novelas, protagonizadas por el inspector de la comisaría de Vallecas Ramalho da Costa, alias *El Trini*; la guerrillera María Libertad y el comisario Gorgonio. Se ha codeado con Anne Perry, Petros Markaris, James Ellroy y Donna Leon, y a punto estuvo de conocer a Andrea Camilleri, del que se declara gran seguidor.

Ha sido finalista del Premio Internacional de Novela Negra Umbriel, ganador del XIV Premio Francisco Pavón de Narrativa Policiaca, finalista del Premio de la Crítica de Castilla y León y ganador del I Premio Letras del Mediterráneo. Sus novelas se han traducido al griego y al holandés y también está previsto que se puedan leer en italiano, francés e inglés.

En su última novela *Matanza de Atocha, 1977: Caso abierto*, ha querido indagar en lo que se desconocía: cómo se llevó a cabo la investigación de este atentado contra abogados laboristas cometido en enero de 1977 por pistoleros de la extrema derecha.

► ¿Por qué te ha enganchado la memoria histórica? De hecho, se te considera el padre de un subgénero en el que esta se cruza con la novela negra.

Todo empezó cuando llegué a Asturias, a finales de 1996. Yo venía de León, y allí todo lo relacionado con la guerrilla antifranquista, tanto Julio Llamazares como Secundino Serrano, lo tenían absolutamente rescatado. Sin embargo, en Asturias me encuentro con que teniendo mucha más tradición la guerrilla antifranquista en la cuenca del Nalón, del Caudal y en Cangas del Narcea, no había casi nada escrito y empiezo a investigar. La primera novela que publico sobre la guerrilla antifranquista fue *Caballeros de la muerte*, y a partir de ahí me empiezo a interesar también por una serie de hechos que se podían reflejar en la novela negra. La novela negra está teniendo tanto éxito porque es un género omnívoro, absorbe todo lo que le pongan. Puedes hacer novela negra histórica, novela negra romántica... lo que quieras, porque te lo permite, de ahí su capacidad no solo de supervivencia sino de éxito y de futuro. Después de *Caballeros de la Muerte*, que se desarrolla en la cuenca del Nalón, escribí *La última fosa*, ambientada en la cuenca del Caudal, y *Una mina llamada Infierno*, donde hablé de las huelgas de la minería en el 62, en León, Palencia y Asturias; lo que se llamó la trilogía de la mina.

► En tu última novela hablas de la matanza de Atocha.

Rescato una parte desconocida de este atentado. Se había escrito desde el punto de vista político, sindical, social, incluso desde el punto de vista de los supervivientes, pero faltaba algo, y era, cómo se había hecho la investigación, quiénes fueron, y qué significó, porque, no nos engañemos, fue el primer proceso judicial a la extrema derecha en España.



► **Para hablar de esa investigación supongo que la labor de documentación fue compleja.**

Hay bastantes libros escritos sobre ello, también estaba el sumario, pero a mí me interesaba más hablar con los protagonistas, con los policías. Casi todos en esa Brigada Regional de Información eran gente muy joven y entusiasta, tenían veintipocos años, y ningún problema en hablar sobre lo sucedido. Se mitifico mucho, a veces cuando se mitifica es para ocultar la realidad, y la realidad era que el sindicato vertical en aquel momento estaba perdiendo mucho, y más por las nacientes Comisiones Obreras.

«Puedes hacer novela negra histórica, novela negra romántica... lo que quieras, porque te lo permite, de ahí su capacidad no solo de supervivencia sino de éxito y de futuro».

► **En *Matanza de Atocha, 1977: Caso abierto* le haces un homenaje precioso a Andrea Camilleri con el personaje del oficial Manolo Catarella. ¿Eres fan de Camilleri? ¿Le llegaste a conocer?**

Sí, claro que soy fan. Había quedado con él para entrevistarle en Porto Empedocle, que es la ficticia Vigata. Ya tenía noventa y muchos años y al final no pudo ser, pero me llamo mucho la atención que, en via Roma, que es la calle principal, hay una estatua de Montalbano al lado de la de Lampedusa y que al pueblo lo han rebautizado como Porto Empedocle-Vigata. Camilleri ha sido uno de los últimos escritores de lo que se ha conocido como la novela negra mediterránea, que la comenzaron Vázquez Montalbán, Jean-Claude Izzo, Jean-Patrick Manchette y Leonardo Sciascia. Solo nos queda vivo Petros Markaris, que defiende todavía esa novela mediterránea en la que habla de las relaciones humanas y de la gastronomía mediterránea. Markaris fue como mi padrino en Grecia. Cuando me tradujeron al griego fue mi presentador en la Feria Internacional del Libro de Tesalónica, y el debate que establecimos en aquella mesa entre él y yo era el defender la novela negra mediterránea, una novela social y que reivindica al mismo tiempo la gastronomía. En mi última novela reivindico los vinos españoles, de Toro. Me gusta más ese tipo de novela mediterránea, me situó más en ese género, que reivindica las contradicciones sociales.

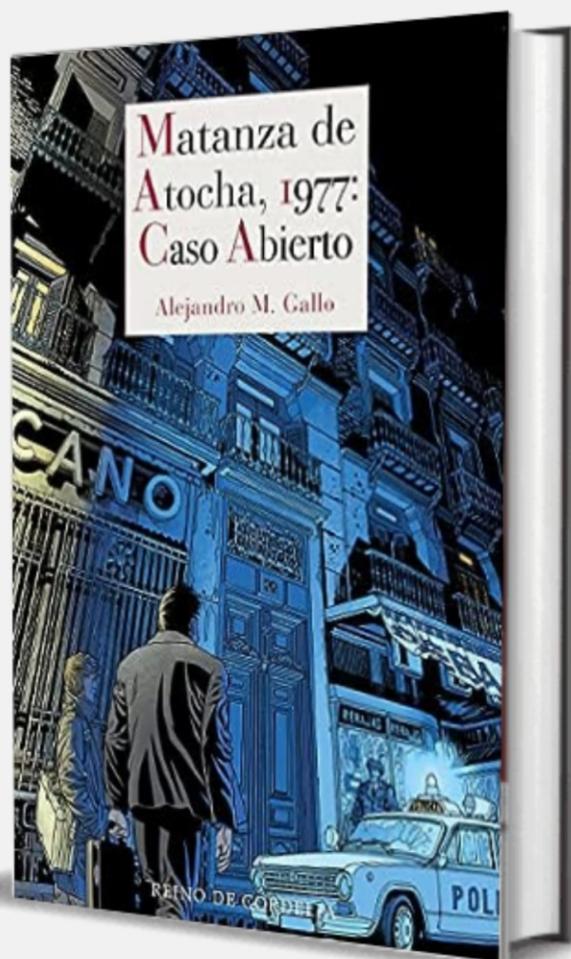
► **Ramalho da Costa, alias *El Trini*, inspector de la comisaría de Vallecas, la guerrillera María Libertad, el comisario Gorgonio ¿Nos vas a presentar a algún personaje nuevo?**

De momento, no. *Tengo* a esos tres protagonistas, cada uno en su estilo. María Libertad en *Operación Exterminio* y *Franco debe morir*, me sirve para reivindicar esa lucha de la mujer dentro de la guerrilla antifranquista, ya que las propias estructuras políticas de izquierdas no las dejaban ser guerrilleras. Son contradicciones como el caso de Passolini que solicitó la entrada en el Partido Comunista

Italiano y no se la dieron porque era homosexual, y los homosexuales tenían la entrada prohibida en ese partido. A Gil de Biedma también se le prohibió entrar en el Partido Comunista Español porque era homosexual.

► **En 2023 se ha publicado *Malas calles*, una original antología del crimen que reúne catorce relatos de diversos autores. El protagonista del tuyo es Gorgonio. ¿Qué pierde y qué gana un personaje principal como Gorgonio al pasar de una novela a un relato?**

El comisario Gorgonio nació por entregas en los periódicos asturianos *El Comercio* y *La Voz de Avilés*, en 2010. Todos los domingos se publicaba una página; es decir, que nace en el relato corto. Las historias de Sherlock Holmes son en su mayoría relatos cortos, tiene muy poquitas novelas; Edgar Allan Poe, con su detective Auguste Dupin es un caso similar y las historias de Chesterton y el Padre Brown son relatos cortos. El próximo octubre recopilaré los relatos de Gorgonio y se publicarán en una antología titulada *Gorgonio, comisario emérito*.



► **No hay tendencia en España a publicar relatos de género negro. Se vende mucha novela negra, pero relatos no tanto.**

No hay tradición y los editores no se lanzan. *Malas calles* está teniendo mucho éxito, pero porque nos hemos implicado todos de una forma u otra.

► **La novela negra española parece que vive un boom que nunca se acaba; sin embargo, el éxito de la novela policíaca nórdica se ha ido desinflando.**

Sí, con la novela nórdica hay cansancio. Empezó con Henning Mankell, fue la punta de lanza. Nos permitió conocer las sociedades escandinavas, que las teníamos muy mitificadas. Siempre se nos vendió que Suecia era una socialdemocracia, un paraíso... y de repente, aparecen las novelas negras y dicen que no es verdad. Per Wahlöö y Maj Sjöwall, que escribieron las novelas del detective Martin Beck, dijeron ellos mismos que escribían y crearon ese personaje para desenmascarar todas las mentiras de la sociedad sueca. Es una de las naciones de Europa con mayor tasa de criminalidad, tiene el doble que España, y tiene el triple que España de tasa de suicidios. No es ningún paraíso.

► **Lo que sigue en pie es el éxito de las novelas negras convertidas en series de televisión.**

Donna Leon, a la que presenté en el centro Niemeyer, en Avilés, nos contó que le ocurre lo mismo que a James Ellroy. Ellos escriben novelas, pero no hacen los guiones de las películas, no quieren saber nada, porque parten de la base de que no son especialistas. Donna Leon decía que había vendido los derechos de la serie del comisario Brunetti; la productora es alemana y todos los personajes son alemanes, son distantes. Los italianos, los españoles, los griegos, se abrazan, se tocan y en la serie no se abrazan, no se tocan. Cuando nos lo conto, nos obligó a darle un repaso a la serie.

► **¿Qué relación tienes con los lectores? No te prodigas en las redes sociales.**

No tengo lectores, tengo militantes; siempre digo eso, es una broma mía, pero es así. Sé las librerías que me venden y nada más que me piden algo, allí estoy con ellos. Sabes más o menos donde tienes el caladero y estás en contacto. Las redes sociales no las trabajo, no por la cuestión literaria sino por la profesional. Otra cosa es cuando me jubile, entonces ya veré a ver lo qué hago.

► **Quince novelas publicadas. ¿Podrías vivir de la literatura?**

Mi idea siempre fue el no vivir de la literatura. Conozco gente que su meta es esa; yo, al contrario, nunca lo quise. En ese aspecto, quiero ser un amateur siempre, no un profesional, de ahí que cuando me jubile no me preocuparé de vivir de la literatura porque tendré mi jubilación de policía y si vives de otra cosa puedes escribir de lo que te dé la gana, como te dé la gana y cuando te dé la gana. Si vives de la literatura a veces tienes que escribir al dictado y como yo eso no lo quiero hacer no quiero vivir de la literatura.

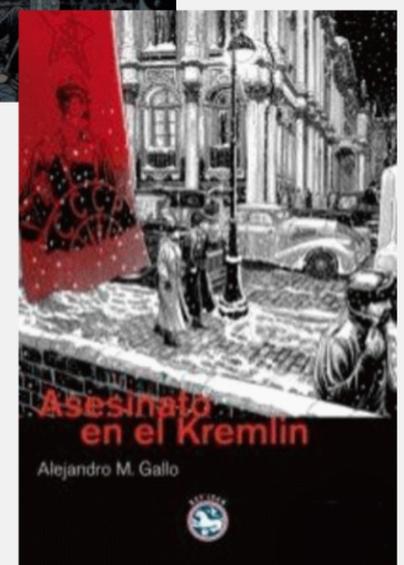
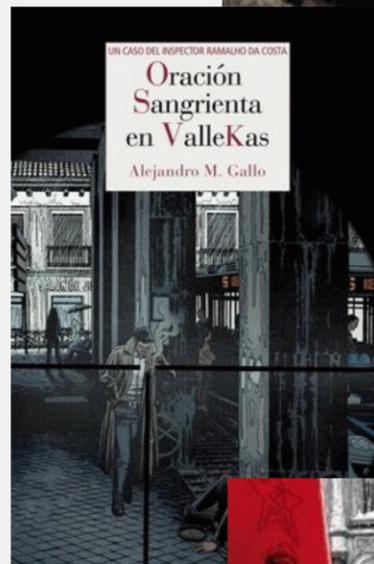
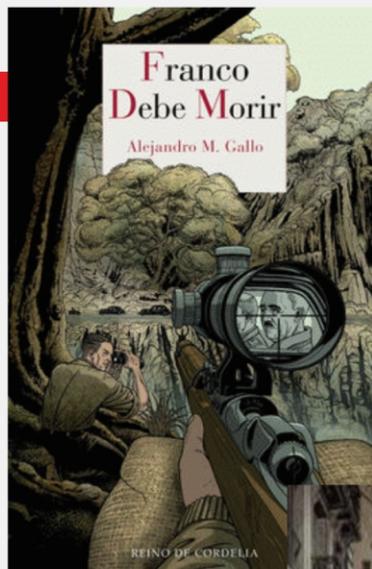
«Si vives de la literatura a veces tienes que escribir al dictado y como yo eso no lo quiero hacer no quiero vivir de la literatura».

► **En tu última novela, Gorgonio le echa mucho humor a todo lo ligado al neolenguaje, a sustituir unas palabras por otras para no ofender, y es bastante pesimista sobre lo posmoderno. ¿Gorgonio erezú?**

No. Gorgonio me posibilita decir cosas que en la realidad no puedes decir y como personaje me lo permite. Hay una cuestión muy clara en este momento: en el primer mundo nos preocupamos de cosas que no interesan para nada ni en el segundo ni en el tercer mundo. En el primer mundo ya no tenemos que preocuparnos de lo básico porque ya nos lo da la propia sociedad, y nos preocupamos de cosas sin importancia. Ahí entra la posmodernidad y su parte más repugnante la estamos viendo con cuestiones como la cultura de la cancelación y la filosofía woke. No sabemos adónde nos va a conducir pero todo eso es el producto de una sociedad ociosa, muy infantil, muy enfocada al consumo, donde existen muchas asociaciones de consumidores preocupadas por los derechos de los consumidores pero no por los ciudadanos.

► **¿Qué se puede saber de ti leyendo tus novelas? ¿Te gusta como a Gorgonio fumar, la tarta de chocolate y dejar buenas propinas?**

(Ris) Ya no fumo. Gorgonio es un personaje que fuma mucho, le gusta el buen vino; sobre todo el Gran Colegiata, un vino de Toro. Son características de mis personajes. A Ramalho da Costa le encantan los tangos. Pintas de una manera determinada los personajes, y a Gorgonio lo pinte de esa manera porque me permitía hacer una parodia de Poirot. Las células grises de las que habla Poirot, en el caso de Gorgonio son las células negras, que las tiene así de la nicotina. Ya hubo algún crítico literario que dijo que Gorgonio era como Poirot pero en Fórmula 1. Otro dijo que era como un moderno Hamlet que investigaba el mundo hablando consigo mismo.



► No sé si quieres decir algo sobre la 'caza de brujas' que un grupo de sindicalistas del Ayuntamiento de Gijón emprendió contra ti por tus críticas en tu última novela a los sindicalistas liberados. ¿Se ha zanjado el asunto? Es muy surrealista que la ficción se utilice como una realidad para argumentar una denuncia.

Cuando Dan Brown acababa de publicar *El Código Da Vinci* un portavoz del Vaticano dijo que esa novela no había que leerla. A los pocos minutos de decirlo se agotaron todas las ediciones, se empezó a ver cómo se llevaba al cine, que de hecho se llevó, y se llegó a hacer una segunda parte. Basta que quieras prohibir u ocultar algo para que se venda más. Pasó también con *Cincuenta sombras de Grey*. Javier Cercas escribió una novela cuya protagonista es una señora que es alcaldesa de Barcelona y cuando sigues leyendo, pues blanco y en botella... Si alguien entra al trapo, a Javier Cercas le hubiera hecho la publicidad gratuita, pero no pasó y la novela se vendió como una novela más. En mi caso, hubo mucha gente que se sintió reflejada porque a lo mejor no utilizan las horas sindicales para representar a sus compañeros y las dedican a usos privados. Han pasado cuarenta y cinco años desde la matanza de Atocha y ves mucha gente que se aprovecha de esa lucha, de esos muertos, para vivir muy bien. Tenemos muchos dirigentes sindicales procesados y condenados. Es de una tristeza infinita, que de una novela como *Matanza de Atocha*, que reivindica la lucha de gente que murió defendiendo sus ideales contra unos matones, lo que salgan es corriendo a decir que se sienten aludidos. Eso provocó que mi última novela llegara a estar delante de Arturo Pérez Reverte en ventas y entre las tres novelas más vendidas este año. Tengo un amigo que me dice que debo escribir la posnovela, es decir cuáles han sido los efectos de esta novela. Para que luego digan que la literatura es inocua. Hay alguno de los que se han sentido aludidos que cuando camina por la calle, ahora camina de otra manera.



BRUMA NEGRA LANBRO BELTZA

Encuentro literario 8-10 de Junio 2023

Plentzia, es un lugar con un encanto especial. Su mar, sus playas, su ría y una bruma que la oculta, generando un ambiente idóneo para un festival de novela negra.

Allí en la Casa de Cultura, nos encontramos muchos amigos, más de treinta escritores de género negro, acompañados siempre de un público que lo pasó muy bien, disfrutando con las presentaciones de novelas de género y ponencias por expertos en materia criminal.

Además, se fallaba el veterano concurso de relatos noirs en euskera y castellano y se entregaba el premio a la trayectoria literaria, que este año ha recaído en Rosa Ribas.

El relato en euskara se lo llevó, Juan Manuel Gallego Moya y en castellano, Paco Moreno Trinidad.

Juan M Barasorda, comisario del encuentro y anfitrión y sus colaboradores: Noemí Pastor, Ricardo del Bosque y Jokin Ibáñez, hicieron posible que todo funcionara a la perfección.

Juan Infante
ESCRITOR

Escritores presentes en Bruma Negra de Plentzia

- | | | | |
|---------------------------|-------------------------|----------------------------|---------------------------|
| ▶ Cristina Gumuzio | ▶ Maite Ochotorena | ▶ Laura Balagué | ▶ Eugenio Fuentes |
| ▶ Ángela Martín del Burgo | ▶ Salvador Robles | ▶ Juan Infante | ▶ Rafael Massa |
| ▶ Hermelo | ▶ José Francisco Alonso | ▶ Óscar Beltrán de Otalora | ▶ Víctor Claudín |
| ▶ Txusmi Sáez | ▶ Unai Goiko | ▶ Javier Díaz Carmona | ▶ Teresa Cardona |
| ▶ Patricia Jiménez | ▶ Carmen Moreno | ▶ Natalia Gómez Navajas | ▶ Susana Rodríguez Lezaún |
| ▶ Cristina Arroyo | ▶ Álvaro Arbina | ▶ Mari Carmen Sinti | ▶ Noelia Lorenzo Pino |
| ▶ Beñat Miranda | ▶ Rosa Ribas | ▶ Leticia Sánchez Ruiz | ▶ Jon Arretxe |
| ▶ Iñaki Martínez | | | |

Criminóloga: Paz Velasco

Presentadores - Moderadores

- | | | | |
|---------------------------|-----------------------|----------------|------------------|
| ▶ Almudena Fdez. Ostolaza | ▶ Laura Balagué | ▶ Marta Marne | ▶ Ricardo Bosque |
| ▶ Juan Infante | ▶ Javier Sagastiberri | ▶ Jokin Ibáñez | ▶ Noemí Pastor |
| ▶ Juan M. Barasorda | | | |



▲ Casa de Cultura de Plentzia



▲ Almudena Fdez. Ostolaza, presentando a: Patricia Jimenez, Beñat Miranda, Cristina Arroyo e Iñaki Martínez



▲ El jueves, Juan Infante, moderando la mesa con los escritores: Cristina Gumuzio, Hermelo Molero, Ángela Martín del Burgo, Txusmi Sáez.



▲ Juan M^a Barasorda, presentando a Alvaro Arbina, Carmen Moreno y Jon Arretxe



▲ Jokin Ibañez, presentando a Rafael Masa, Víctor Claudin y Eugenio Fuentes



▲ Laura Balagué, presentando a Salvador Robles, Jose Francisco Alonso, Maïre Otxotorena y Unai Goiko

▲ Laura Balagué



▲ Marta Marne, presentando, a Leticia Sanchez Ruiz, Natalia Gomez Navajas y Mari Carmen Sintí.

▲ La criminóloga Paz Velasco

▲ Javier Sagastiberri, presentando a Juan Infante, Laura Balague, Oscar Beltran de Otorala y Javier Diaz Cardona



▲ Susana Rodriguez Lezaun, Teresa Cardona y Noelia Lorenzo Pino, presentadas por Ricardo Bosque.

▲ Noemi Pastor presenta a la galardonada, Rosa Ribas.



SEMANA NEGRA

7 al 16 de julio 2023

GIJÓN/XIXÓN



Del 7 al 16 de julio de 2023, se celebró la Semana Negra de Gijón, uno de los referentes más importantes del género a nivel nacional e internacional.

Cosecha Negra Ediciones estuvo bien representada y los 10 y 11 de julio participaron los siguientes autores, presentando sus novelas y participando en diferentes mesas redondas sobre el género negro.

En la XXXVI edición, los premios recayeron en los siguientes autores:

Premio HAMMETT
a la mejor novela negra escrita en Español:

-LITIO- de Imanol Caneyada

Premio RODOLFO WALSH
a la mejor obra criminal de no ficción:

-OBRA MAESTRA- de Juan Tallón

Premio ESPARTACO
a la mejor novela histórica:

-ODIO- de Jose Manuel Fajardo

Premio SILVERIO CAÑADA
a la mejor primera novela negra:

-TIERRAS MUERTAS- de Nuria Bendicho Giró

Premio CELSIUS
a la mejor novela de fantasía o terror:

-LA SUERTE SUPREMA- de Mariano Antolín Rato

Cosecheros presentes:

Antonio Parra Sanz
con su novela
ENTRE AMIGOS

Juan Infante
con su novela
EL GÁNGSTER DE OLABEAGA

Natalia Gomez Navajas
con su novela
LA FISCAL

Víctor Claudín
con su novela
TENTENUBLO

Jose Francisco Alonso
con su novela
MIL HOJAS DE JAMÓN

Laura Balagué Gea
con su novela
UNA INVESTIGACIÓN LAICA





Por Paco Gómez Escribano

Lionel White y George V. Higgins,

algo más que antecedentes en el género negro

Lionel White escribió más de 35 novelas negras, algunas de las cuales, muy pocas, por desgracia, se pueden encontrar en ediciones antiguas de las editoriales Molino, Plaza & Janés y Península. La Cua de Palla también publicó en catalán algunos títulos: *Invitació a la violència* y *Cop Mestre*. Varias de estas novelas se adaptaron al cine, entre ellas *Clean Break* (1955), con el título de *The Killing* (Atraco perfecto, en español). White es renovador en cuando al modo de narrar ya que hace algo bastante atrevido y sutil para aquellos tiempos: comienza a saltar en la cronología, llevándonos hacia atrás y hacia delante a medida que las diversas partes del plan van uniéndose. Además de esto, no todos los personajes se conocen. De hecho, algunos nunca se encontrarán. Cada uno de ellos va sabiendo solo una mínima parte de algunos otros para que puedan cumplir con sus tareas individuales, pero solo Johnny Clay, el ideólogo del golpe, sabrá cómo encajan todas. Un patrón que años después utilizarían muchos autores tanto en cine como en novela. Uno de los más conocidos fue Tarantino que lo utiliza en *Reservoir Dogs* y en *Pulp Fiction*, y que reconoció su admiración hacia White cuando el escritor murió.

El guion de *Atraco perfecto* lo escribieron Stanley Kubrick (tercer proyecto como director, aunque los dos primeros no suelen casi considerarse porque se rodaron sin muchos medios) y Jim Thompson (el genio de 1280 almas y *El asesino dentro de mí*). Supuestamente Thompson escribió la mayor parte del guion, Kubrick se lo atribuyó a sí mismo y el escritor solo recibió un crédito muy vago de «diálogo adicional», lo que enfureció a Thompson, que asumió la afrenta como «un bofetón en toda la cara» y una tergiversación de aquello en lo que él había contribuido en realidad a la película.

George V. Higgins ejerció el periodismo y después pasó a ejercer de fiscal y de abogado, lo que le permitió relacionarse con toda clase de rateros y hampones cuyas actividades le inspiraron las tramas de sus numerosas novelas, unas treinta, además de libros de cuentos o ensayos de temas tan dispares como política, beisbol o escritura. Su fuerte son los diálogos, precisamente por su relación con los delincuentes que le proporcionó su trabajo. En 1970 publicó *Los amigos de Eddie Coyle*



Lionel White



George V. Higgins

(Libros del Asteroide, 2011), su primera novela y la que le dio mayor prestigio. En 1973 fue adaptada al cine por Peter Yates con Robert Mitchum en el papel de Eddie Coyle y con guion y producción de Paul Monash. Sus otras traducciones al español son *El juego del Digger's* (1973 el original, y 1975 en español en Grijalbo, por cierto, con muy mala traducción), *Mátalos suavemente* (1974, Libros del Asteroide, 2012), *La rata en llamas* (1981, Libros del Asteroide, 2013). *Mátalos suavemente* fue adaptada al cine, dirigida por Andrew Dominik (que también fue guionista) y protagonizada por Brad Pitt en 2012. En esta novela, también en la película, son de destacar las frases finales. Richard Jenkins (abogado encargado de pagar el trabajo) se encuentra en un bar con Brad Pitt (el que tiene que cobrar el trabajo). En la TV del bar suena un discurso de campaña de Barack Obama: «...de reivindicar el sueño americano, y reafirmar esa verdad fundamental: que entre muchos somos uno...». En definitiva, que el abogado intenta que Brad Pitt entienda que hay que tener algo de solidaridad entre americanos de bien, pero el otro intuye que le quiere convencer de que no cobre o de que cobre

menos. Su contestación es memorable: «No me hagas reír. Somos un pueblo. Un mito creado por Thomas Jefferson. Amigo mío, Jefferson es un santo norteamericano. Escribió la frase “Todos los hombres fueron creados iguales”, que él no se creía, pues permitió que sus hijos vivieran como esclavos. Era un snob harto de pagar impuestos a los británicos. Sí, escribió unas bellas palabras, y agitó a la plebe, que luchó y murió por ellas, mientras él se recostaba, se bebía su vino, y se follaba a su esclava. Este tío quiere que creamos que vivimos en una comunidad. ¡No me hagas reír! Yo vivo en América. Y en América estás solo. América no es un país. Sólo es un negocio. ¡Así que paga, hijo de puta!». Así se las gastaba Higgins en sus novelas.

Los diálogos de Higgins son memorables en cada una de sus novelas y han influido decididamente en novelistas posteriores y en cineastas. Volviendo a Tarantino, también se declaró admirador de Higgins. De hecho, muchas películas de Tarantino llevan implícita la marca del tándem Lionel White (en la estructura) y George V. Higgins (en los diálogos).



Por José Francisco Cobo

En alquiler

Tony había llegado con un día de antelación a aquella pequeña ciudad portuaria.

Apenas conocía nada de ella y prefería disfrutar de una tarde en la que aprovecharía para ver el discreto piso que tenía pensado alquilar para posteriormente situarse y conocer el lugar de la entrevista de trabajo. Había sudado lo suyo para conseguir la oportunidad de mostrar sus méritos a la empresa con la que soñaba desde hacía décadas.

Y no pensaba dejar nada al azar.

Tras almorzar de forma frugal y desganada en un bar de esquina, se ubicó en el barrio, descubriendo para su decepción que se trataba de una zona sucia, despoblada y oscura en general. Con edificios viejos, llenos de desconchados y ventanas cerradas. Pensó en encontrar algo mejor en adelante. Ahora lo importante era la entrevista del día siguiente y no la lluvia que hacía acto de presencia cuando dio con la calle donde estaba la vivienda.

Localizó el portal número 13 de la vía principal del aquel vecindario y, tras descubrir que el portalón de entrada al edificio estaba abierto, penetró en un portal carente de luz, mal encalado, estrecho y con un profundo olor a rancio.

Suspiró y enfiló las escaleras que le llevaban al primero, donde en la letra C estaba su momentánea vivienda. Llamó con los nudillos de sus pequeñas manos y un hombre atendió al otro lado. Tras el clásico sonido de cadenas descenderse, un anciano casero se presentó frente a él. El hombre tenía un aspecto un tanto inquietante, con un color de piel mortecino, pronunciadas ojeras y escasez de dientes. Vestía ropas desgastadas y zapatillas y su huesudo cuerpo no parecía tener capacidad para sostenerse muchos más años.

El anciano se arrastraba con lentitud por la casa. Tony escudriñaba toda la estancia con detenimiento y curiosidad. Comprobó con cierto nerviosismo la colección de animales disecados que había en un pequeño armario colocado en el salón. Ratas, ratones, algún pájaro pequeño y una especie de mustélido que no conocía lo miraban desde su oscuro rincón, mostrando unos cristalinos ojos curiosos y unas bocas abiertas en una expresión de dolor. El salón estaba cargado de muebles antiguos, lleno de muecas y señales del paso del tiempo. De las paredes colgaban retratos en blanco y negro de personas que probablemente llevaran años en el otro mundo. O andaban muy cerca.

Cuando pasaron a la cocina, la impresión de Tony no mejoró. Estaba sucia y repleta de tuestos y cachivaches oxidados por todos lados lo que, sumado al olor extremadamente molesto le indicó que le tocaría estar más de un día limpiando aquel desaguisado.

La inquietud del muchacho en ese momento iba en aumento, potenciada por el silencio del extraño anciano que se movía como una pequeña sabandija por aquel horroroso piso. Entonces llegaron a la puerta del dormitorio. El único dormitorio de la vivienda. Tony deseó con todas sus fuerzas que el hombre que tenía frente a él no hubiera dormido en la cama que debía ocupar desde ese día. Le repugnaba la idea.

El viejo sostuvo el pomo de la puerta mientras miraba a Tony curioso, clavando sus ojos de anguila en el rostro del muchacho. Indicándole con un gesto que no hablara, abrió la puerta y lo invitó a pasar. A pasar al sitio donde descansaría en adelante.

Tony penetra en la habitación. Justo al entrar escucho como la puerta se cerraba de golpe dejándolo allí dentro a oscuras. Una negrura insondable lo rodeo ese momento. El anciano lo había encerrado allí y eso propicio que comenzara a entrar en pánico. Comenzó a sudar y su respiración se agitó en cuestión de segundos. Palpando su alrededor trató de encontrar la puerta. Curiosamente seguía en silencio, probablemente a causa del pánico.

Alargaba los brazos, temeroso, asustado al comprobar que la cercanía de la puerta no era tal, y que se sentía en mitad de la nada. Dio dos pasos hacia atrás, calculando el espacio. Se giró y trató de palpar algo reconocible, una pared...una puerta...algo que le diera pistas.

Y entonces dio con algo.

El rostro que tocó parecía estar hecho de algún material gomoso, lleno de arrugas, húmedo. No estaría a más de un metro de él cuando escucho un jadeo. Trataba de ver algo, pero era imposible. No había una sola luz. Intentó gritar, pero fue en vano.

En ese justo momento sucedió. La puerta se abrió bruscamente y Tony salió de esa habitación como un relámpago, sudando, lloriqueando y presa del miedo más irracional que hubiera sufrido.

Una vez fuera miró a su alrededor. El piso estaba en silencio. En calma. No había ni rastro del anciano.

Fue hacia la ventana más próxima y descorrió las cortinas. Al mirar solo vio oscuridad y negrura. El mundo no parecía tener forma. Suspiró. Trató de abrir la puerta de entrada y al hacerlo comprobó que daba paso a la cocina nuevamente.

Y así fue como descubrió que estaba atrapado. No sabía dónde ni en que plano de existencia. Lloró desconsolado largo rato y cuando se calmó, comenzó a escribir una nota en un papel que alguien había dejado en la mesa del salón junto a un sobre con una dirección postal:

“En alquiler...”





¿Jack the ripper o Jack the writer?

Una de las historias más conocidas en el mundo de los crímenes y los misterios es la del célebre Jack the Ripper o Jack el destripador, que en el año 1888 asoló Londres con nada más y nada menos que cinco asesinatos, aunque se sospecha que pudieron ser hasta seis más. Por aquel entonces no se conocía el término “asesino en serie”, pero es una descripción que a Jack le venía ni qué pintada.

Entre todos esos asesinatos, quizá el más célebre fue el último de esos cinco asesinatos

canónicos, el ocurrido el 9 de noviembre de 1888 (el mismo día que el cumpleaños de un servidor). Jack había asesinado a Mary Jane Kelly, una prostituta del barrio londinense de Whitechapel. Encontraron a Mary Jane con la cara desfigurada a causa de múltiples cuchilladas, además de tener los órganos del abdomen vaciados, también le faltaba el corazón. Sin duda el crimen más atroz del afamado y escurridizo asesino en serie.

En la investigación participó la mismísima

reina Victoria y, entre de las muchas de la hipótesis que se barajaron, cobró fuerza la de un miembro de la realeza o bien un oso. Teorías absurdas que se lanzaron para calmar las aguas revueltas de una sociedad atemorizada.

¿Pero y si el famoso Jack fuera alguien al que todos conocemos y que, incluso, hemos leído?. Una de las teorías que más fuerza cobró fue la de Charles Dodgson o mejor conocido como Lewis Carroll, el autor de Alicia en el país de las maravillas. Sobre Carroll se teorizó mucho sobre su pedofilia, el autor tenía en su poder múltiples fotografías de niñas semidesnudas o completamente desnudas que posaban para él. La teoría que posiciona a Lewis Carroll como Jack el destripador la encontramos en el año 1996 donde el autor Richard Wallace publicó una novela hablando de esta opción. Wallace contaba en esa novela que Carroll pudo tener una infancia verdaderamente terrible que despertó en él un instinto psicópata. También

era vox-pupuli que Lewis Carroll consumía drogas, pero todo fue llevado a la enésima potencia cuando Richard Wallace, sabedor de que a Carroll le gustaban los juegos de palabras, escondió varios anagramas en su novela más famosa, como, por ejemplo: “¡Si encuentro una puta callejera, ya sabes lo que pasará! ¡Le cortarán la cabeza!”.



¿Jack the ripper o Jack the writer?

Por Luis Miguel Sargento



Por Eduardo Fernán-López

Territorio Brétema

He decidido elegir este título para estrenarme en Semilla Negra porque hace referencia directa a dos términos muy presentes en mi día a día como lector y escritor de novela. El segundo de ellos, Brétema, el de más reciente aparición en mi vida, me asaltó desde el primer momento en que me puse a escribir mi primera novela, La dentellada (Ed. Titanium). Hasta aquí la cuña publicitaria.

El asunto es que lo hizo de varias formas, pues esta palabra gallega, que hace referencia a una de las diferentes acepciones que existen para definir la palabra niebla en la lengua de Castelao, es la que da apellido a mi protagonista, Martín Brétema: un policía vigués que llega a Zamora con la intención de comenzar una nueva vida y plácida con su nueva pareja. Angelito... Siendo también mi principal compañera de viaje mientras me dedicaba, sin tan siquiera saber si algún día esas páginas verían la luz, a contar una historia de más de trescientas páginas que transcurrían por Zamora.



Una niebla, en ocasiones espesa y húmeda, que me sigue acompañando hoy mientras escribo la nueva novela y que, supongo, lo seguirá haciendo a partir de ahora cada vez que me siente a emborronar libretas o a aporrear el teclado del ordenador. La considero un aviso a navegantes que no te permite ver más allá del siguiente paso a dar, espesándose más cuando levantas la vista intentando otear el horizonte al que deberías llegar unos meses más tarde, cuando el libro, o al menos su primer borrador, esté terminado y sepas a lo que atenerte.

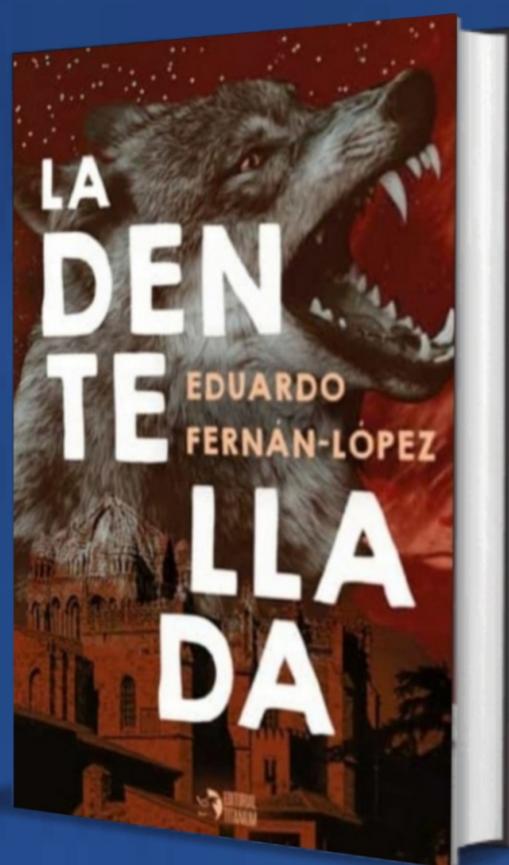
No negaré que en ocasiones la falta de proyección visual me produzca angustia según voy avanzando en la trama, pero en los últimos tiempos he aprendido a verle el lado bueno y casi me reconforta. Eso no quiere decir que me tranquilicen los incipientes rayos de sol que se cuelan por ella cuando terminas una nueva novela pues, hasta que no llega a los lectores y ellos la valoran, nunca sabes si lo que hay detrás de la opacidad es la estampa paradisiaca de las Islas Cíes o unas cataratas en cuyo fondo vive una colonia de cocodrilos.

El otro término, el de territorio, está mucho más ligado al género negro y policiaco en general. Los personajes de este tipo de novelas se mueven por lugares reales, o próximos a los existentes, que acaban convirtiéndose, se quiera o no, en parte fundamental de la trama. Siendo sus calles y bares parte de la memoria colectiva de una serie de lectores.

Hace no mucho tiempo, paseando por Barcelona con Charo González (en este mundo no le hace falta mayor presentación pues ella misma es un territorio noir), mientras caminábamos entre señores con chanclas y calcetines y tiendas de souvenirs con toros de Osborne recubiertos por trencadís de saldo, llegamos al barrio Chino confirmándonos, a la vez que interrumpíamos la conversación, que estábamos entrando en Territorio Carvalho. Comportamiento que repitió poco después, en torno al Mercat de Sant Antoni y la abaratada terraza de Els Tres Tombs, cuando plantamos nuestros pies en Territorio Méndez.

De ahí que sea tan importante para mí que Zamora, el territorio que sirve de mapa a mi primera novela, se haya convertido, de la noche a la mañana, y para varios de mis lectores, en Territorio Brétema.

La magia de la literatura una vez más.





José Francisco Alonso

MILHOJAS DE JAMÓN

Otro caso del profesor Loizaga

Hay personajes en las novelas que son como las personas en la vida real. Me explico. En la vida hay personas con las que conectamos enseguida y otras, que por lo que sea, nos cuesta un poco más conectar con ellas. Loizaga, el protagonista tanto de “Pisto a la bilbaína” como de “Milhojas de jamón” es como las personas del primer grupo al que hago referencia. Loizaga tiene algo especial que permite al lector conectar con él con la primera frase que dice el personaje. Por esta razón tenía muchísimas ganas de saber que se escondía dentro de “Milhojas de jamón”.

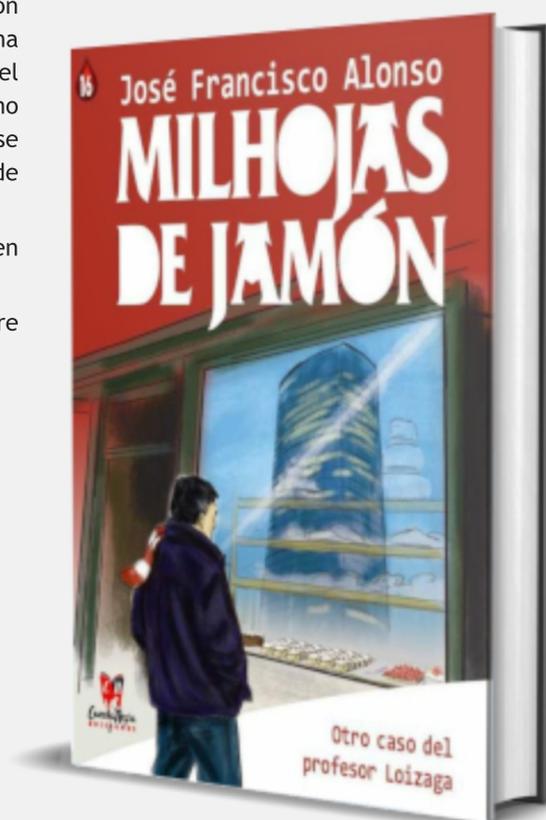
En “Milhojas de jamón”, Loizaga deberá descubrir quién ha matado a Jesús Ahaztu, quien pronto será olvidado por la mayoría de los habitantes de Bilbao menos para nuestro protagonista que, una vez más, tratará de llegar a buen puerto acompañado de su amigo Román y de su amiga, la jueza Anne Campuzano. Estos tres personajes unen fuerzas para descubrir quien se esconde detrás de la identidad del asesino de Jesús Ahaztu sin ser realmente conscientes de todo lo que hay detrás de un simple asesinato. Pronto se toparán con las grandes empresas que dificultan la tarea, se encontrarán con una lucha atroz por el poder que se dan en cualquier gran empresa del sector que sea, en la novela es del sector de la electricidad. Al mismo tiempo, se chocarán con un muro infranqueable a la hora de dirigirse a los puestos más altos de la empresa afectada por la serie de crímenes que va descubriendo tanto Loizaga como el lector.

“Milhojas de jamón” une, como en la anterior, lo mejor del crimen con lo mejor de la comida y el fútbol.

Lean José Francisco Alonso. Conozcan a Loizaga. Disfruten siempre leyendo.

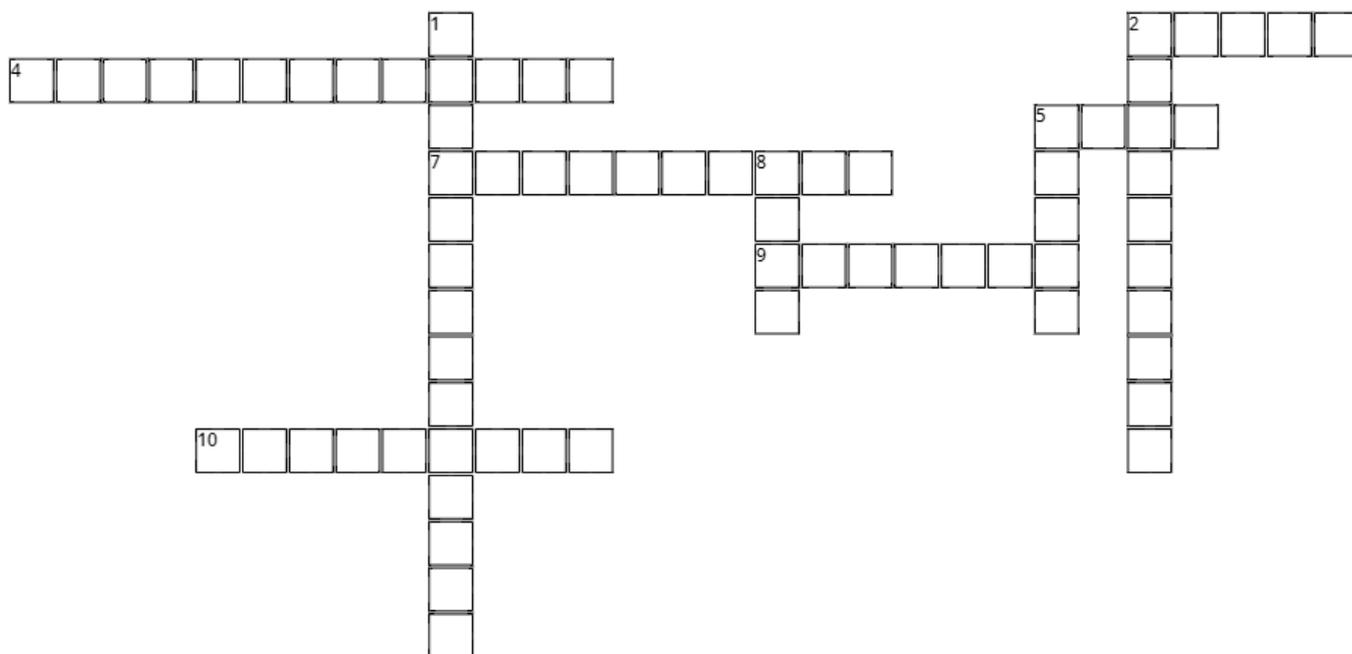


José Francisco Alonso





¿Lo has leído?



Horizontales

2. Lugar en el que muere el cantante, Domenico, en el libro Euroblack.
4. Nombre de la película de serie B que aparece en el libro del mismo nombre.
5. Extremidad del cuerpo humano con la que, desde el corredor de la muerte, Alfonso Herrera Sindín, le escribió a su madre.
7. De este género musical era la banda que tocaba en Frío Rojo.
9. Este personaje pasa la mayor parte del tiempo en el bar de Julito.
10. Así son los cuentos de J.F.Cobo.

Verticales

1. Nombre del libro llamado igual que la tapa.
2. Repique de campanas que tradicionalmente se hacía con la intención de alejar las tormentas de granizo.
5. Es un color en la novela de Mario Marín.
8. Un accidente, dos cadáveres y ... muertes, suceden en El silencio de la venganza.

*iluminando negras
místicas*



Cosecha Negra

EDICIONES

www.cosechanegraediciones.es



cosechanegraediciones



cosechanegraediciones



cosechanegraediciones



cosechanegra



@cosechanegraediciones95